



Ὁ Μητροπολίτης Μπουένος Άϊρες Ἰωσήφ

CONTRA-ALOCUCIÓN

DE S.E.R.el Arzobispo Metropolitano de Buenos Aires y
Sudamérica Mons. Dr. Iosif en la ocasión de la ordenación
sacerdotal del Rev. Diácono Fantino Mangarella

Buenos Aires 17 de Agosto de 2025
Catedral Metropolitana

*Mientras caminaba junto al lago de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón,
llamado Pedro, y el otro, Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran
pescadores. «Vengan, síganme —dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres».
Al instante dejaron las redes y lo siguieron.*

Mt. 4: 18-20

Querido Diácono Fantino,

Como bien has hecho notar en tu alocución, el misterio ante el cual nos presentamos hoy con temor y con amor es Θεοκίνητος, es decir tiene su punto de partida en Dios mismo, Quien tiene la **iniciativa** primigenia para que se cree una **relación** del todo nueva, **creativa** y **participativa** entre Él y los hombres. Así vemos que el Cristo **elige** y **llama**; he aquí la divina iniciativa. Pero para que haya una relación debe existir la contraparte que debe responder de manera análoga a la invitación.

Pedro y Andrés, los dos hermanos pescadores, se encuentran en medio de la rutina cotidiana, llevando a cabo su tarea diaria para poder subsistir; en este momento -para ellos inesperado- **irrumpe** de la nada en la escena este quizá desconocido para ellos llamado Jesús; los llama, los invita, les hace una proposición. Hasta acá la divina iniciativa, siempre **inesperada**, pero quizá sospechada; siempre **sorpresiva**, pero quizá intuida; siempre **imprevisible**, pero quizá presentida. Esta iniciativa divina a su vez es **absoluta**: “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí” (Mt 10:37) – amonesta el Señor.

El **inicio** de esta eventual nueva relación -ἡ κλίση, τὸ κάλεσμα- aunque lacónico es **irruptivo**: **te envuelve; te seduce; te maravilla; te absorbe; te embelesa; te cautiva; te encierra**: *¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?* (Is. 6:8) - le dice el Señor a Isaías. Pero paradójicamente también **te libera**. Esa liberación que produce el llamado a aquel que puede escucharlo, lo capacita a responder de la manera más **libre y auto-soberana** posible: *“Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.”* (Is. 6:8).

Siempre me ha llamado poderosamente la atención en estos pasajes la **prontitud**, la **inmediatez**, la **premura** de la respuesta, interpretada casi como un **reflejo**: -*¡heme aquí!*- responde el profeta, sin más; mientras que Pedro y Andrés lo siguen a Jesús **“εὐθέως”** -inmediatamente- (Mt. 4:20) y **“ἀφέντες πάντα”** (Lc. 5:11) -dejándolo absolutamente todo. Es que aquellos que están **“destinados”** a escuchar el **llamado** es como si conservasen *desde siempre* en sí mismos la **respuesta análoga -libre, inmediata y total-** pronta para que **precipite** -indómita e indeclinable- en el momento preciso, es decir de **manera sincrónica** al llamado mismo. Ya en el terreno de la paradoja propia del misterio, hasta podría aseverar que en ese sacro instante **el llamado y la respuesta se identifican**.

Como antes dije, el llamado y la análoga respuesta en el ámbito espiritual de una **sinergia progresiva** inauguran una nueva **relación libre, creativa**, del todo **evolutiva**¹: sí, el sacerdocio es una **relación** entre el que elige, llama y envía, y el que escucha, responde y va; es una **relación oblacional abierta** que se crea **en favor de todo y de todos**; por ello es expansiva y sacrificial: no redundo en el beneficio de quien escucha, sino de toda la creación, de todo el cosmos, de toda la humanidad: **!Τὰ Σὰ ἐκ τῶν Σων Σοι προσφέρωμεν, κατὰ πάντα καὶ διὰ πάντα!**

Es por ello que, siendo abierta y sacrificial esta relación es también **operación**. Operación **jerárquica** y **hierúrgica**, irradiación y continuación de la relación operacional entre Dios y las jerarquías angélicas, necesariamente basada en la actividad teándrica -económica y salvífica- del único (Archi-)Sacerdote por naturaleza que es el Cristo, y Quien quiere **voluntariamente compartirla, transmitirla y “completarla”** como **don y carisma** con aquellos **nuevos “con-géneres”** que fueron **creados** a su propia **imagen y redimidos** para seguir teniendo la posibilidad de acceder a su misma **semejanza**.

Así, esta **relación-operación** -o si se quiere esta operación relacional o relación operativa- viene inaugurada y desarrollada solamente

¹. De acuerdo con los grados de la relación, purificadora, iluminadora, perfeccionadora.

χάριτι, es decir gratuitamente, y consecuentemente en virtud y por la energía increada del Paráclito. Entonces el oficiante se relaciona de manera **mistérica, secreta y hierúrgica** con el primigenio beneplácito del Padre, por la iniciativa del Hijo en la operación del Espíritu Santo. Entonces **beneplácito, iniciativa y operación** del Dios Unitrino -su unitrina acción increada e infinita sobre el creado- vienen a converger **providencialmente** en la persona que ahora se convierte en testigo de estas y, consecuentemente en **celebrante y operador** de las cosas sacras.

Por ello el hombre que ha escuchado el llamado, lo ha aceptado total y prestamente y ha sido enviado, se convierte -siempre *χάριτι, per gratiam*- en *ιερεύς -sacerdos-*, es decir en quien -a imagen del Sumo Sacerdote Cristo- **sacraliza** todas las cosas, es decir las **transforma creativamente**, a fin de que todo el cosmos **se refiera y se relacione** de manera análoga con su Creador y Perfeccionador.

Querido Padre Diácono,

En estos días en los cuales el sentido de lo sacro, de lo santo, de lo bello y de lo bueno continuamente se tergiversa; en estos *últimos tiempos* en los cuales muchos también han ultrajado la dinámica que hemos descrito basada en la divina iniciativa, y así se han convertido en magos como Simón (Hch. 8:9-24) o falsos profetas, así como nos los describe el mismo Cristo (Mt. 7: 15-29), la Iglesia legítima del Teántropo te llama a que accedas al segundo grado del misterio sacerdotal, para que te conviertas en pleno celebrante y operante de los misterios de lo Alto y realices sacrificios incruentos por tus propias faltas y por los desconocimientos del pueblo.

- Siempre encuéntrate ante la Parusía de tu Señor para que comprendas quién eres y cuál es tu misión;
- ejecútala con amor, paciencia y dulzura para con el rebaño que el Buen Dios te encomiende;
- sé dócil y manso a los llamamientos de tu Señor y a las órdenes de tu obispo local;
- sé prudente en todo;
- ama y respeta a tus co-operadores sacerdotes y cuídate de la gangrena invisible de la envidia y de los celos;
- guarda tu alma en la vigilancia, no sea que caigas en la maldición de la acedia;
- protege, enseña e ilumina a tu propia familia que hoy se extiende a todo el rebaño, a toda la sinaxis eucarística, donde se revela el Cristo;

- evita los malos pensamientos y practica la oración del corazón;
- escucha a tu padre espiritual y nunca dudes en pedirle su consejo;
- sirve al sacro altar con devoción y temor de Dios;
- ten como ejemplo a los patriarcas, profetas, apóstoles y santos, pero por sobre todo que tu brújula y paradigma sea exclusivamente el Cristo que te ha llamado y te ha capacitado para que todo lo hagas **sacro**, es decir bello, bueno y resplandeciente de su gloria eterna e increada.

Y ahora, sin más, -deponiendo toda mundana preocupación e inquietud- lánzate al abismo de la divina misericordia y así, desnudo de ti mismo y revestido de la Gracia, entra en la alegría de tu Señor. Amén.